

Elecciones primarias locales en Chile. Efectos sobre la participación electoral y elegibilidad de los candidatos

Carlos Cantillana Peña

Cientista Político, Coordinador del Observatorio Político-Electoral, Universidad Diego Portales, Chile. Dirección: Ejército 333, segundo piso, Santiago, Chile. Mail: cantillana.carlos@gmail.com

Gonzalo Contreras Aguirre

Cientista Político, Investigador del Observatorio Político-Electoral, Universidad Diego Portales, Chile. Dirección: Ejército 333, segundo piso, Santiago, Chile. Mail: gonzalocontreras.ag@gmail.com

Mauricio Morales Quiroga

Académico Escuela de Ciencia Política de la Universidad Diego Portales, Chile. Director del Observatorio Político-Electoral. Dirección: Ejército 333, segundo piso, Santiago, Chile. Mail: mauricio.moralesq@mail.udp.cl

Resumen

Si bien las primarias que hizo la Concertación para elegir a sus candidatos a alcalde lograron el objetivo de movilizar electoralmente a sus partidos, no incidieron en la participación para los comicios locales de octubre. Al comparar las comunas donde se hicieron y donde no se hicieron primarias, el volumen de participación electoral fue prácticamente idéntico. Las primarias, eso sí, fueron relevantes para explicar la elegibilidad de los candidatos. El hecho de haber enfrentado una primaria, por ejemplo, es un buen predictor de éxito para los desafiantes de la Concertación, ya sea en competencia abierta (sin presencia de incumbentes) o compitiendo ante un incumbente. En consecuencia, las primarias no favorecen ni desfavorecen la participación electoral, pero sí discriminan entre el triunfo y la derrota especialmente para los candidatos desafiantes.

1-. Introducción

Previo a las elecciones municipales de 2012 en Chile los partidos de la coalición de centro-izquierda, Concertación de Partidos por la Democracia, eligieron sus candidatos a alcalde en elecciones primarias, las que se realizaron en 141 comunas de un total de 345 y que representan casi el 50% de la población del país. La participación fue de alrededor de 315 mil personas, lo que representó, aproximadamente, un 10% respecto al total de personas habilitadas para votar en esas comunas. Otro cálculo indica que, de acuerdo a la votación que obtuvo la Concertación en las municipales de 2008, esas 315 mil personas equivalen casi al 25% de los votos concertacionistas. Es decir, para las primarias votó uno de cada cuatro simpatizantes de la Concertación.

De acuerdo a esto, surge la inquietud respecto a si las primarias de la Concertación llevadas a cabo el 1 de abril de 2012 favorecieron la participación electoral en las elecciones municipales de octubre del mismo año. A reglón seguido, nos preguntamos si las primarias tuvieron algún efecto sobre la elegibilidad del candidato ganador. Para responder estas preguntas construimos una base de datos con las 345 comunas del país, identificando aquellas en que se realizaron primarias junto con los resultados electorales.

Para la primera pregunta, la idea es comparar las comunas con y sin primarias de acuerdo a sus porcentajes de participación electoral. Naturalmente, también observamos esa participación en la elección local inmediatamente anterior. Es decir, la de 2008. El objetivo es medir el cambio en el volumen de participación que se produce entre 2008 y 2012 en comunas con y sin primarias. Todo esto, controlado según la presencia de candidatos incumbentes y las características socioeconómicas y sociodemográficas de las comunas. Según un informe preparado por el Observatorio Político-Electoral de la Universidad Diego Portales (UDP), existe correlación directa entre el tamaño del padrón electoral de cada comuna y la participación electoral. Lo mismo sucede al considerar el índice de desarrollo humano comunal. La participación fue superior en las comunas pobres y rurales en comparación con las comunas ricas y urbanas. De igual manera, la participación fue superior en las comunas donde competía un incumbente. Lo particular del caso, eso sí, es que cuando ese incumbente gana por un amplio margen de victoria, la participación decae. Como no existió competencia en esa elección primaria, resulta razonable que la participación haya sido baja. Nuestra hipótesis es que la participación electoral en los comicios de octubre se explica por el tamaño de cada comuna, su nivel socioeconómico y la competencia entre los candidatos. A diferencia de Brieba (2013), sostenemos el hecho de que haya habido primarias no incide en los niveles de participación incluso en las comunas pequeñas. Más precisamente, afirmamos que las comunas donde hubo y no hubo primarias, se comportaron de manera casi idéntica en términos de participación. Para ser más preciso, el cambio en los niveles de participación entre 2008 y 2012 fue casi igual entre comunas donde hubo y donde no hubo primarias.

Para la segunda pregunta, en tanto, nuestro objetivo es constatar si el candidato a alcalde vencedor de una primaria tiene más chances de ganar en la elección general en comparación a un candidato a alcalde que no compitió en una primaria y que fue nominado directamente por la coalición. Desde luego, controlando por incumbencia y por las características socioeconómicas y sociodemográficas de las comunas. Nuestra hipótesis es que cuando el vencedor de una primaria gana por un estrecho margen, las probabilidades de éxito en la elección final disminuyen significativamente. Lo contrario sucede cuando el vencedor de una primaria es un incumbente que gana por amplio margen. Esto se explica, a nuestro juicio y siguiendo la literatura sobre primarias (Colomer, 2002; Serra, 2011; Altman, 2012; Navia y Rojas, 2008) porque dada la estrechez del resultado y las posibles acusaciones de fraude -sobre todo en Chile donde estas primarias fueron reguladas por los partidos y no por una institución independiente como el Servicio Electoral (SERVEL)- los partidos quedan enemistados, lo que impide un traspaso total de votación desde el candidato perdedor de la primaria al candidato ganador.

Antecedentes teóricos sobre elecciones primarias

Métodos de selección de candidatos (MSC) y origen de elecciones primarias

Un aspecto fundamental en cualquier elección es la nominación de los candidatos por parte de los partidos (Jackson et al. 2007; Freidenberg, 2003). Estos procesos de nominación pueden realizarse a través de múltiples mecanismos. Puede ser que los líderes de los partidos decidan designar directamente a sus candidatos; que se escojan a través de un consejo partidario; que se realice un consejo o junta del partido para que, quienes militan en el partido, diseñen un mecanismo para decidir los candidatos; puede realizarse una asamblea o convención nacional donde se designe al candidato; o pueden realizarse elecciones primarias, (Carey, 2007; Rahat, 2009; Jackson et al, 2007; Freidenberg, 2003). Se puede destacar que según el “selectorado”¹ que participe de la elección del candidato, es posible hablar de MSC inclusivos y exclusivos (Rahat y Hazan, 2001; Kenig, 2009; Toro y García, 2008; Colomer, 2002), los cuales pueden ir desde el electorado total de un país (inclusivo) o solamente la élite partidaria (exclusivo).

En este apartado mostramos cuáles son los incentivos de los partidos para escoger a sus candidatos mediante elecciones primarias. Igualmente, discutimos cuál es el impacto de las primarias en el nivel de participación de las elecciones generales y, potencialmente, si este mecanismo de selección de candidatos tiene influencia sobre la elegibilidad.

Las elecciones primarias son procesos políticos modernos, propios de los sistemas políticos democráticos, donde se busca escoger a los candidatos de los partidos políticos mediante votaciones populares (Alcántara, 2002; Valdez, 2010). Las elecciones primarias pueden ser abiertas o cerradas, en las primeras pueden participar los ciudadanos de manera directa en la nominación de los candidatos partidarios, mientras que en las primarias cerradas participan solamente los miembros de los partidos políticos (Freidenberg, 2003; Rahat y Hazan, 2001; Barreda, 2004).

La selección de candidatos mediante primarias conlleva ciertos beneficios para los partidos que las realizan. Este MSC permitiría conocer las habilidades de los candidatos frente a la elección general (Serra, 2007 y 2008). En efecto, los candidatos tienen que responder a los requerimientos de la ciudadanía, de los periodistas, eventualmente deben asistir a debates y hacer campaña. Igualmente, las elecciones primarias son una buena instancia para “descubrir” candidatos que inicialmente eran marginales o invisibles. Buen ejemplo de ello son Barack Obama y J. F. Kennedy en Estados Unidos o Ségolène Royal en Francia (Serra, 2008). Finalmente, se ha argumentado que las elecciones primarias legitiman al candidato por haber sido seleccionado mediante un proceso democrático (Rahat, 2009; Colomer, 2002). Incluso es posible destacar que si la primaria es abierta se puede obtener una doble legitimidad, ya que el candidato electo sería legitimado por los miembros partidarios y también por el electorado (Rahat & Hazan, 2001). Además las primarias entregan a la ciudadanía un mensaje de mayor transparencia (Morgenstern y Siavelis, 2004; Navia y

¹ El selectorado es definido como el cuerpo que selecciona al candidato. Éste puede estar compuesto por una o muchas personas, así como por el electorado total habilitado en un país (Rahat & Hazan, 2001; Rahat, 2009; Kenig, 2009).

Rojas, 2008) lo que genera un efecto publicitario positivo en el electorado (Alcántara, 2002; Boix, 1998). Otros estudios han abordado los costos de las elecciones primarias. Inevitablemente, traen consigo complejos procesos de negociación y provocan disputas entre líderes partidarios, generando desgaste al interior de un partido o una coalición (Navia y Rojas, 2008). Esto afectaría al desempeño del partido en la elección general (Altman, 2012; Agranov, 2012) ya que acumularía el cansancio de haber realizado una elección previa para escoger a su(s) candidato(s) (Buquet y Chasquetti, 2008; Carey y Polga-Hecimovich). A su vez las primarias provocarían divisiones o fragmentación interna en los partidos políticos, que podría impactar negativamente en la elección nacional (Barreda, 2004). Aunque también es posible afirmar que dichas divisiones podrían no influir sobre la votación del candidato como sí lo harían otras variables tales como la percepción general del candidato y/o el estado de la economía nacional (Atkeson, 1998). Las primarias son, en definitiva, una buena instancia para testear el terreno previo a la elección general. Sin embargo, pueden traer como costo asociado el desgaste de haber realizado una elección previa o generar distancia entre la cúpula partidista o de la coalición.

Las condiciones para la realización de elecciones primarias han sido ampliamente discutidas por la literatura comparada. Según los estudios realizados, es más probable que los partidos se decidan por este tipo de MSC cuando los líderes del partido son ideológicamente similares a los potenciales votantes (Serra, 2008 y 2011). Esto tiene bastante asidero, pues los líderes partidistas buscan escoger candidatos cercanos a sus preferencias. De igual manera, existen autores que afirman que los partidos extremos tienen mayor probabilidad de optar por este tipo de MSC (Serra, 2008), mientras que otros autores afirman que son los partidos de centro y de gran tamaño los que en mayor medida realizan este tipo de comicios (Kemahlioglu et al., 2009), así como también se ha destacado que son los partidos débiles los más propensos a realizar primarias (Adams y Merrill, 2008; Serra, 2008). Esto se produce porque para los partidos pequeños o extremos el costo de transacción es menor que en los partidos grandes o ganadores; mientras el beneficio, sobre todo de legitimación, puede ser eventualmente mucho mayor². Mientras que en los partidos de centro, de gran tamaño y donde se presentan candidatos incumbentes las primarias serían para redimir las divisiones internas (Kemahlioglu et al., 2009).

Elecciones primarias: participación y elegibilidad

La participación en las elecciones primarias se puede entender de dos formas. Por un lado, es posible caracterizar las variables que determinan la participación en primarias; por otro, analizar el efecto que tiene la participación en primarias sobre la participación en la elección general. Kenney & Rice (1985) estudiaron cuáles fueron las variables que determinan la participación en las elecciones primarias. Demostraron que para las primarias presidenciales en Estados Unidos, el gasto en campaña y la cercanía de la elección no estimulan la participación. Por el contrario, cuando existe un balance partidario –que es la competencia entre dos partidos fuertes– la participación tiende a aumentar. Asimismo,

² Un argumento recurrente de por qué los partidos escogen las primarias por sobre otros MSC, es por su efecto de legitimación. El caso del PRI en México (Langston, 2009) y el Partido Justicialista y la Unión Cívica Radical en Argentina (De Luca et al. 2002) ilustran esta realidad.

Polsby (1983) y Lingle (1981) argumentan que quienes votan en las elecciones primarias son los electores más educados, de más alto nivel socioeconómico y los más ideologizados. En la misma línea, Buquet y Piñeiro (2011) comprueban que en las primarias uruguayas participan mayormente los votantes más educados, de mayor edad y que tienen posiciones ideológicas más extremas. Por lo tanto es esperable que los pre-candidatos que se ubican en posiciones más radicales resulten beneficiados por el uso de primarias. Por su parte, al analizar las elecciones primarias presidenciales chilenas de 1993 y 1999, Navia y Rojas (2008) sostienen que la participación electoral en las elecciones primarias tiene un efecto favorable en la participación de las elecciones generales. Adicionalmente, muestran que los potenciales costos –negociación *intra* coalicional y gasto en campaña, por ejemplo– no merman la capacidad de elegibilidad del candidato en la elección general. Todo lo contrario. La evidencia para el caso chileno muestra que las primarias fortalecen el desempeño en la elección presidencial del candidato seleccionado.

Si las elecciones primarias tienen efecto en la participación, resulta indispensable cuestionarse si este tipo de MSC impacta en la elegibilidad de los candidatos escogidos a través de primarias. La literatura para el caso norteamericano ha mostrado sistemáticamente el efecto negativo que tienen las elecciones primarias en el resultado final de la elección. Utilizando la teoría espacial del voto de Anthony Downs (1957), diversos trabajos han mostrado las diferencias entre el votante mediano de las elecciones primarias y el de la elección general. Se argumenta que quienes votan en elecciones primarias son electores más extremos que los votantes que sufragan en las elecciones generales y que esto repercute en el resultado de la elección general (Key, 1947; Polsby, 1983; Ranney, 1968; Lingle, 1981; Lingle et al. 1995; McCann, 1995). Sin embargo, algunos estudios han demostrado que esto no es necesariamente cierto. Geer (1988) demostró que los votantes en las primarias son más moderados que los electores partisanos, por lo que no existiría tal efecto negativo sobre la elegibilidad. Con esto, Geer (1988) hacía un guiño a que el universo de votantes en las primarias abiertas –donde votan tanto militantes como no militantes– va más allá de los electores identificados con el partido. Trabajos posteriores han mostrado resultados similares (Kaufmann et al. 2003; Gerber y Morton, 1998).

Los estudios de primarias para América Latina revelan evidencia igualmente contradictoria. Altman (2012) y Buquet y Piñeiro (2011), en sus respectivos estudios sobre el caso uruguayo, muestran cómo las primarias en este país permiten la elección de candidatos más extremistas respecto al votante mediano. Sin embargo, y debido al entramado institucional que regula las elecciones primarias en este país, esto no tiene necesariamente efecto en la elegibilidad de los candidatos en las elecciones generales debido a que las primarias son obligatorias y concurrentes para todos los partidos. Esto genera que todos los candidatos elegidos en las primarias sean los “sub-óptimos” de cada partido respecto el votante mediano (Altman, 2012) o bien los más extremos ideológicamente hablando (Buquet y Piñeiro, 2011). Colomer (2002) afirma algo parecido pero con ciertas diferencias, ya que según él los candidatos electos por medio de primarias en América Latina tienden a ser poco populares y/o además resultan derrotados en las correspondientes elecciones presidenciales nacionales. Ello porque “cuanto mayor es la participación de masas en la primaria, menor es la influencia de los líderes de partido orientados a ganar elecciones y, por ende, mayor es la influencia de los activistas y votantes con preferencias político-

ideológicas extremas o minoritarias y mayor es la distancia entre el ganador en la primaria y la preferencia del votante mediano en el conjunto del electorado” (Colomer, 2002: 3).

Por su parte, otros estudios han mostrado que la realización de primarias tiene un efecto positivo en la elección general. De hecho, en algunos casos como el de Chile, las primarias son un excelente predictor del desempeño del candidato en la elección general (Navia y Rojas, 2008). Igualmente, en otros países de la región las primarias contribuyen a lograr la victoria de los partidos que las realizan (Navia y Rojas, 2008) o a generar resultados menos extremos que mediante otros tipos de MSC (Jackson, 2007; Serra, 2011).

Otros autores han afirmado que las primarias en América Latina se realizan solamente como una forma de solucionar las divisiones intrapartidarias, de hecho Kemahlioglu et al. (2009) encuentran evidencia estadística que comprueba que las divisiones dentro de los partidos políticos se correlacionan con la realización de primarias presidenciales. Esto iría en contraposición con lo planteado por Carey (2008) y Carey y Polga-Hecimovich (2006), los cuales plantean que la realización de elecciones primarias en América Latina tiene una finalidad positiva, ya que los candidatos electos por este método de selección compiten fortalecidos en los comicios nacionales donde obtienen un “bono” que circula entre un 4% y 6% de apoyo, lo cual fue bautizado como el “bono de primarias”. Finalmente tenemos a Morales (2005), el cual analiza las elecciones primarias utilizando modelos de teoría de juegos, llegando a concluir que: “las elecciones primarias se presentan como escenarios donde los actores intentan maximizar sus beneficios de acuerdo a los procesos de interacción estratégica” (Morales, 2005: 8). El mismo autor además destaca que no existen diferencias significativas entre países con y sin primarias en torno a la aprobación a los partidos, siendo el comportamiento de ambos tipos de países muy similar.

2-. Las primarias municipales de la Concertación: participación y resultados

La Concertación se posiciona como la coalición política chilena con mayor experiencia en elecciones primarias, para el año 2012 la coalición de centro izquierda ya había realizado 3 primarias presidenciales y una para escoger alcaldes. La primera elección primaria realizada por dicha coalición fue el año 1993 cuando Eduardo Frei (PDC) se impuso a Ricardo Lagos (PPD-PS) con un 62,9% y un 37,1% respectivamente (Auth, 2005; Navarrete, 2005). Este mecanismo de selección se replicó el año 1999 nuevamente para la elección del candidato presidencial concertacionista, donde se midieron Andrés Zaldívar (PDC) contra Ricardo Lagos (PPD-PS), obteniendo la victoria este último con un apoyo del 71,4% de votación, mientras que Zaldívar obtuvo un 28,6% de respaldo (Auth, 2005). El año 2009 nuevamente la Concertación escogió a su presidenciable por medio de una primaria, la diferencia es que dicho proceso se implementó solamente en dos regiones (la VI de O’ Higgins y la VII del Maule), alzándose Eduardo Frei (PDC) con la victoria con un 64,9% de apoyo por sobre el senador José Antonio Gómez (Tironi, 2010).

En las primarias que organizó la Concertación para elegir sus candidatos a los comicios municipales de octubre de 2012 participaron 313.817 votantes en 141 comunas³. Hubo un total de 336 candidatos. En promedio, compitieron 2,38 candidatos por comuna. En más del

³ Las elecciones primarias municipales de la Concertación se realizaron el 1 de abril. A este resultado se sumó la elección primaria realizada en Punta Arenas, la cual se efectuó el 15 de abril (Bustamante, 2012).

70% de las comunas hubo 2 candidatos, mientras que en casi el 20% compitieron 3 candidatos. La participación fue mayor en las comunas pequeñas que en las comunas grandes. Por ejemplo, y considerando como base de comparación los votos válidamente emitidos de la última elección de diputados, para la primaria participó más del 40% de esos votantes en Sagrada Familia (VII región, con 17764 habitantes según el censo de 2012), mientras que en San Bernardo sólo lo hizo el 2,15% (Región Metropolitana con 277.225 habitantes).

Para el análisis de la participación por comuna, hemos ponderado las cifras según el tamaño de cada una de ellas. En caso de no ponderar los datos, los resultados podrían arrojar cifras engañosas. No es lo mismo un 10% de participación en Colchane que un 10% de participación en Valparaíso. Claramente, estamos hablando de comunas con un peso poblacional totalmente diferente. Esto es central para analizar correctamente los datos. No parece acertado utilizar como base de cálculo o ponderador el número de ciudadanos de 18 años y más. Es decir, la población en edad de votar. Esto, porque en las primarias sólo podían votar personas inscritas en los registros electorales, excluyendo ciertamente a los militantes de partidos ajenos a la Concertación. Si bien el voto era voluntario, sólo los inscritos estaban habilitados para votar (no todas las personas de 18 años y más). Otra opción, sería considerar el número de inscritos por comuna. Al hacerlo, la estimación de la participación bajaría dado que el volumen de inscritos es mayor que el volumen de votantes en 2009. Nuestra decisión por utilizar los votos válidamente emitidos por comuna en 2009 pasa simplemente porque en las primarias suelen votar los ciudadanos más politizados. Esos ciudadanos más politizados seguramente también votaron por algún candidato en competencia en 2009. Es decir, votaron válidamente.

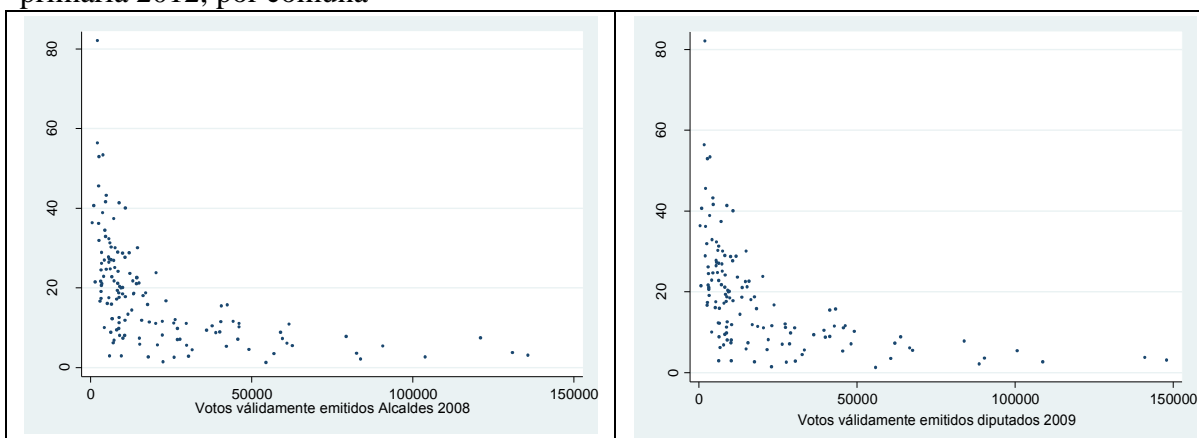
En esta sección defendemos dos hipótesis. La primera, es que la participación electoral en las primarias fue sustantivamente más alta en las comunas pequeñas en comparación a las comunas grandes. La segunda, es que la incumbencia tiene efectos contradictorios sobre la participación en las elecciones primarias. En las comunas donde compite un incumbente, la participación tiende a ser mayor en comparación a las comunas donde no compite un incumbente. Sin embargo, la presencia de incumbentes interactúa con su margen de victoria. Cuando el incumbente amplía el margen de victoria sobre su desafiante, la participación tiende a decrecer. Naturalmente, cuando la ciudadanía percibe que no hay suficiente competencia, decide no participar pues la elección estaría casi resuelta.

2.1.- Participación, tamaño e ingresos

El gráfico 1 muestra la correlación entre el número de votantes por comuna y el porcentaje de participación en las primarias. La correlación es negativa, indicando que a mayor volumen poblacional de la comuna, se registró menos participación. Eso sí. No en todas las comunas pequeñas se dio una alta participación, aunque resulta evidente que en todas las comunas grandes el porcentaje de votantes fue extraordinariamente bajo. O, dicho de otra manera, la alta participación se dio sólo en comunas pequeñas, pero no todas las comunas pequeñas tuvieron alta participación. Para medir el tamaño poblacional de cada comuna utilizamos tanto el número de votos válidamente emitidos en las elecciones de diputados 2009, como el número de votos emitidos en la primaria. Como generalmente las comunas pequeñas tienen mayores niveles de pobreza, resulta esperable, tal como muestra el gráfico 2, que exista una relación inversa con el Índice de Desarrollo Humano comunal. Es decir,

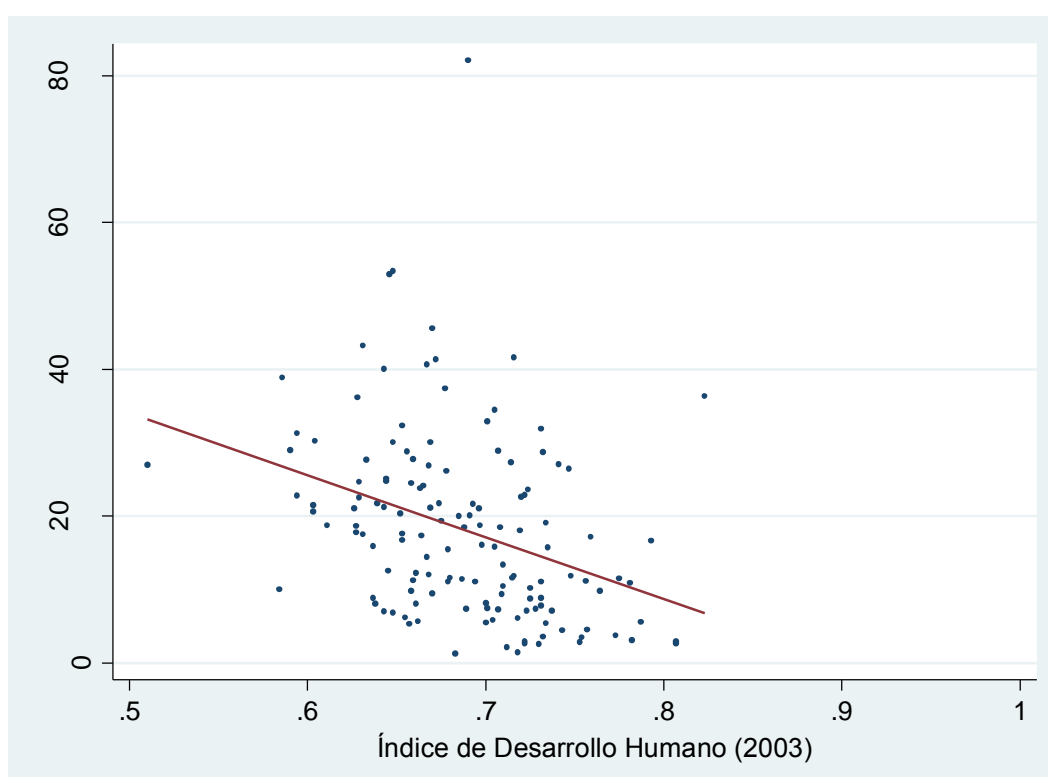
que a mayor riqueza, menor participación. Como mostramos más adelante, esta relación se sostiene al analizar la participación electoral en la elección municipal de 2012.

Gráfico 1. Porcentaje de votantes en las elecciones primarias en función del número de votos válidamente emitidos en la elección de diputados 2009 y de los votos emitidos en la primaria 2012, por comuna



Fuente: Elaboración propia con datos de www.primariasmunicipales2012.cl

Gráfico 2. Índice de Desarrollo Humano por comuna y participación electoral primarias 2012



Fuente: Elaboración propia con datos de www.primariasmunicipales2012.cl

2.2.- Participación e incumbencia

Nuestra segunda hipótesis es que la participación electoral fue más alta en aquellas comunas donde había alcaldes en ejercicio que compitieron en la primaria. Es decir, que eran incumbentes. Sostenemos que los incumbentes, como conocen la comuna y han desarrollado su actividad por al menos cuatro años, tienen mayor capacidad para movilizar electores. Esto genera una ventaja muy difícil de superar para los desafiantes. No obstante, afirmamos que si bien en estas comunas hay más participación respecto a aquellas donde no compite un incumbente, esa participación va disminuyendo en la medida en que los incumbentes obtienen mayor porcentaje de votación. En otras palabras, cuando los incumbentes arrasan en la elección primaria, eso indica que se enfrentó a un desafiante débil. Por tanto, el nivel de competitividad en la comuna será extraordinariamente bajo y eso producirá menos interés en la población por ir a votar. El incumbente moviliza a sus electores y con eso le basta para ganar. La participación, por tanto, sólo obedece a esa movilización.

En síntesis, nuestra hipótesis es que los candidatos incumbentes que ganaron por amplio margen de victoria, en realidad se enfrentaron a desafiantes débiles que no fueron capaces de movilizar electores. Entonces, la participación quedó reducida a la movilización que efectuó el incumbente frente a ese desafiante débil. Cuando el incumbente fue derrotado, en tanto, la participación fue más alta, pues el desafiante debió movilizar un amplio número de electores para lograr la victoria. Generalmente, el triunfo del desafiante es estrecho y eso indica una mayor competitividad. Las excepciones son Vichuquén y Romeral donde los desafiantes ganaron por más del 60%. Por tanto, a mayor porcentaje de votos del incumbente, menor será la participación electoral.

Esto queda de manifiesto en el gráfico 3. Al observar los datos que corresponden a incumbentes (ganadores y perdedores), se advierte que a mayor porcentaje de votos a favor de estos incumbentes, menor es la participación electoral. En el caso de las comunas sin incumbentes, la participación no varía en función del porcentaje de votos del ganador. Naturalmente, el porcentaje de votos de los incumbentes está mediado no sólo por la calidad del desafiante, sino que también por el número de desafiantes. De los 39 incumbentes en competencia, 35 enfrentaron a un solo desafiante, mientras que 4 incumbentes se enfrentaron a dos desafiantes. Por ende, la tendencia de los datos no está significativamente mediada por el número de candidatos en competencia. En la amplia mayoría de las comunas donde compitió un incumbente, también lo hizo un solo desafiante. Igual cosa sucede al analizar las comunas sin la presencia de incumbentes y controlando según el número de candidatos en competencia.

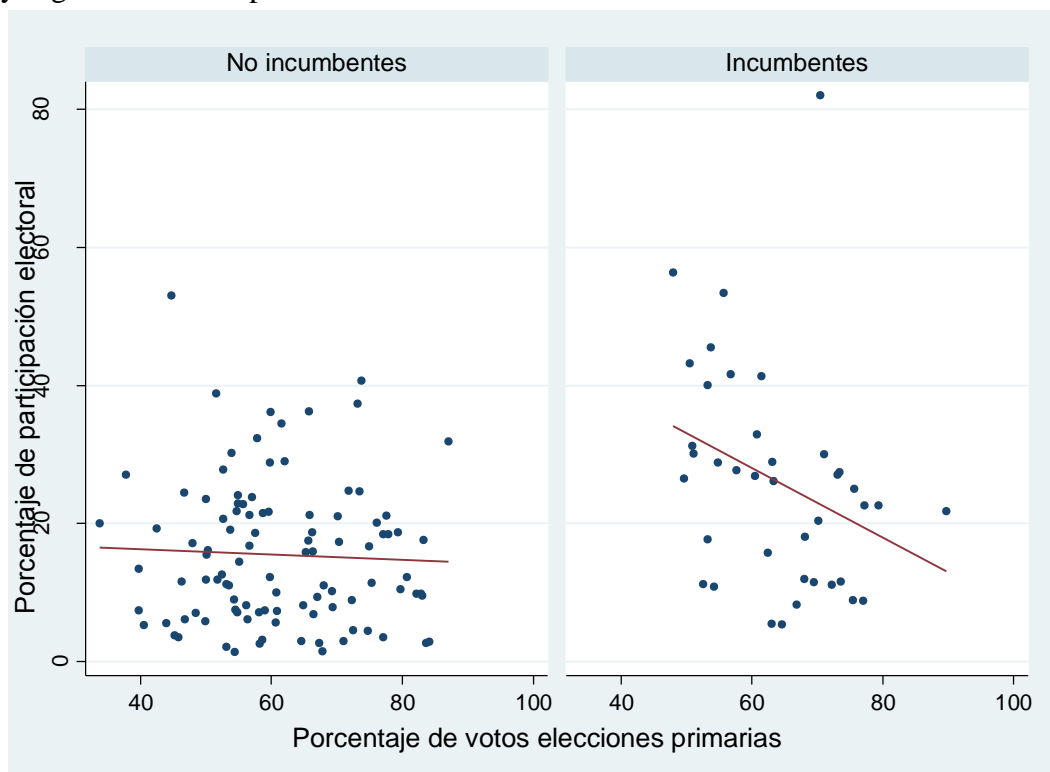
Para reforzar este argumento construimos un modelo de regresión lineal que intenta explicar las variaciones de la participación electoral. Creemos que esa participación obedece no sólo al tamaño de la comuna (número de votantes), sino que también a la presencia de incumbentes y su desempeño electoral. Como señalamos, la hipótesis es que en las comunas donde había incumbentes la participación fue más alta, pero en la medida en que los incumbentes ganaban por un mayor margen de victoria, esto era indicativo de una baja competitividad. Y esa baja competitividad iba asociada a una menor participación. Es cierto que el margen de victoria es un dato que surge después de la participación y que, por tanto, debiese ser la variable explicada y no la variable explicativa de la participación.

El problema es que el margen de victoria es el único *proxy* de competitividad disponible y, en tal sentido, puede ser ocupado como un predictor de competencia.

Como además suponemos que la participación cae en la medida en que los incumbentes ganan por mayor margen, construimos un término de interacción entre incumbente y su porcentaje de votación. Los resultados del modelo aparecen en la tabla 1. Para mostrar de manera más clara estos resultados, construimos una simulación estadística con el paquete *zelig* del software R y cuya representación está en el gráfico 3. La línea negra corresponde a las comunas donde compiten los incumbentes. Acá se muestra que en la medida en que aumenta la votación de los incumbentes, cae la participación electoral. En tanto, la línea gris corresponde a las comunas donde no participan incumbentes. Como se observa, el nivel de participación en estas comunas es más bajo, pero el rendimiento de los ganadores (porcentaje de votos) no va asociado a cambios en la participación.

El gráfico, además, muestra que las diferencias más fuertes entre ambos grupos (comunidades con y sin participación de incumbentes) se producen cuando el incumbente obtiene en torno al 50% y 55% de los votos. Es decir, comunas competitivas donde los incumbentes incluso perdieron. Acá la participación es sustancialmente más alta en comparación a comunas donde no participaron incumbentes. En cambio, cuando ese incumbente obtuvo el 70% o más, la participación cayó significativamente, llegando a porcentajes similares al de comunas donde no participó un candidato incumbente.

Gráfico 3. Porcentaje de votos del candidato ganador y participación electoral, por comuna y según ausencia o presencia de candidatos incumbentes



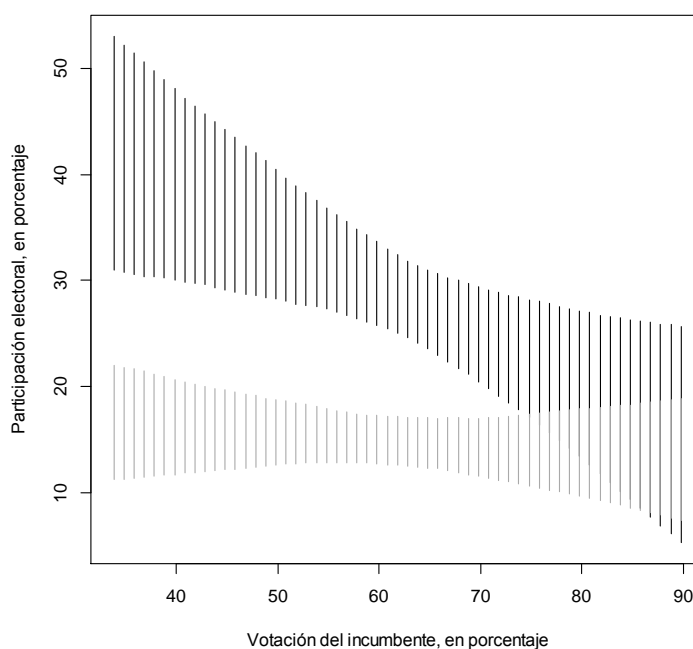
Fuente: Elaboración propia con datos de www.primariasmunicipales2012.cl

Tabla 1. Modelo de regresión lineal. La variable dependiente es porcentaje de participación en la primaria

	Beta no estandarizado	Valor T	Significancia
Porcentaje de votos primaria	-0,065	-0,687	0,493
Incumbente	38,967	2,934	0,004
Incumbente*Porcentaje de votos primaria	-0,409	-1,970	0,050
Votos emitidos	-0,002	-3,446	0,001
Constante	23,49	3,864	0,000
R cuadrado	0,243		

Fuente: Elaboración propia con datos de www.primariasmunicipales2012.cl

Gráfico 4. Simulación estadística. El efecto del desempeño electoral y la incumbencia sobre la participación electoral



Fuente: Elaboración propia con datos de www.primariasmunicipales2012.cl

2.3.- Los resultados de la primaria

El sitio web oficial de las primarias de la Concertación arroja un total de 141 comunas en disputa. El PDC se adjudicó la mayoría de las comunas (50), seguido del PS (37), del PPD (36), PRSD (14) e independientes (4). La tabla 2 muestra los resultados. Cabe destacar que para el conteo se sumaron a los partidos aquellos independientes que si bien no eran militantes, fueron apoyados por alguno de los partidos en competencia.

Considerando la cantidad de candidatos electos en función del total de candidatos presentados, el partido más eficiente fue el PDC. Del total de candidatos que presentó (103), ganó con casi la mitad de ellos (48,54%). Fue seguido por el PPD con el 44,44%, el PS con el 40,22 y el PRSD con el 31,82%. Entonces, el PDC no sólo obtuvo más alcaldías, sino que también fue capaz de sacar mejor rendimiento a sus candidatos. Este buen resultado puede explicarse por el número de comunas que ya estaban en manos del partido,

y donde no necesariamente compitió con un candidato incumbente. El PDC repostuló en 21 comunas (si se añade Calera serían 22, dado que en esta comuna repostuló un independiente de la Concertación que fue electo como tal en 2008 pero que en la primaria corrió por el PDC), lo que representa un 20,3% considerando que el total de candidatos del partido fue de 103. Este porcentaje es de 18,51% en el PPD, 15,21% en el PS y 9,09 en el PRSD. Entonces, si bien la porción de comunas donde el PDC se repostuló es mayor a la del resto de los partidos de la Concertación, las diferencias no son tan abultadas, exceptuando la comparación con el PRSD. Esto indica, entonces, que el PDC, a pesar de su sistemática caída en su votación, ha sido capaz de retener y recuperar provisoriamente algunos bastiones electorales.

Estos resultados generales tienen una lectura algo más específica. Acá no sólo importa el número de comunas que ganó cada partido, sino que también su tamaño. Así, las comunas que obtuvo el PDC representan casi el 40% de la población, las del PPD casi el 25%, el PS alrededor del 22% y el PRSD poco menos del 9%. Luego, al comparar el porcentaje de comunas que obtuvo cada partido (es decir, sobre un total de 141), y el porcentaje de población que representan esas comunas sucede lo siguiente. En el caso del PDC la diferencia entre el porcentaje de comunas que obtuvo (50 sobre un total de 141 que representan el 35,5%) y el porcentaje de población que esas comunas representan (38,4%), se explica en gran medida por los triunfos en comunas grandes como Maipú, La Florida, Valparaíso, Rancagua, Coquimbo, Osorno y Valdivia, entre otras. Ahora bien. Gran parte de estas comunas eran del PDC o, en el peor de los casos, hubo candidato del PDC en las elecciones de 2008. La gran excepción es La Florida. En el caso del PS, la derrota más significativa fue en La Serena a manos del PRSD, aunque venció al PDC en San Bernardo (una comuna de la UDI pero donde el candidato a alcalde de la Concertación fue un DC en 2004 y 2008) y San Ramón (una comuna del PDC desde 1992). A esto se añade su victoria en Puerto Montt, un reducto del socialismo. El PPD, en tanto, obtuvo victorias importantes en la Región Metropolitana, venciendo al PDC en Lo Espejo y pulverizando a sus adversarios en Lo Prado, Melipilla, La Cisterna, Peñaflor, La Pintana, Buin (con un independiente apoyado por el partido). Adicionalmente, se quedó con el cupo de Santiago que en 2008 había sido para el PDC con Jaime Ravinet. La tabla 3 muestra la diferencia entre el porcentaje de alcaldías que ganó cada partido (es decir, el número de alcaldías obtenidas de acuerdo a las 141 comunas en competencia), y el porcentaje de población que esas alcaldías representan en función de los votos válidamente emitidos en las últimas elecciones de diputados 2009. La tabla incluye una columna denominada “diferencial”, que corresponde a la resta entre el porcentaje de población (votantes) y el porcentaje de alcaldías que obtuvo cada partido. Si esa diferencia es positiva, indica que el partido obtuvo triunfos importantes en comunas grandes. Si la diferencia es negativa, indica que el partido cosechó un número determinado de comunas, pero cuyo peso poblacional es proporcionalmente inferior.

Como se observa, el PDC tuvo un diferencial positivo, lo que se explica por su triunfo en las comunas grandes. Algo distinto sucedió con el PPD y especialmente con el PS, ambos con diferenciales negativos. El diferencial positivo de los independientes de la Concertación obedeció, básicamente, al triunfo de Marcela Hernando en Antofagasta y de Marcos López en Copiapó. Es decir, los independientes sólo obtuvieron 4 comunas que, de

las 141, representan el 2,9%, pero que del total de la población de esas comunas equivalen al 6%.

Tabla 2. Resultados generales de las primarias 2012

	Candidatos ganadores	Votos ganadores	Candidatos perdedores	Votos perdedores	Total candidatos	Eficiencia (Candidatos ganadores/Total candidatos*100)	Porcentaje de candidatos ganadores sobre el total	Porcentaje total de votos
PDC	50	66079	53	40153	103	48,54	35,46	33,85
PS	37	45102	55	38817	92	40,22	26,24	26,74
PPD	36	55727	45	25546	81	44,44	25,53	25,89
PRSD	14	17594	30	9251	44	31,82	9,93	8,56
Independientes	4	9247	12	6301	16	25	2,84	4,96
Total	141	193749	195	120068	336	41,96	100	100

Fuente: Elaboración propia con datos de www.primariasmunicipales2012.cl

Tabla 3. Porcentaje de alcaldías ganadas por cada partido y su peso relativo en función del número de votantes

	Porcentaje de alcaldías que ganó cada partido (a)	Porcentaje de votantes que representan las alcaldías que ganó cada partido (b)	Diferencial (b-a)
PDC	35,5	38,4	2,9
PS	26,2	22,1	-4,1
PPD	25,5	24,6	-0,9
PRSD	9,9	8,9	-1
Independientes	2,9	6	3,1

Fuente: Elaboración propia con datos de www.primariasmunicipales2012.cl

3-. ¿Qué efecto tuvo la participación en las primarias sobre la participación en la municipal?

Según Brieba (2013) la participación electoral fue mayor en las comunas con primarias y especialmente en las comunas pequeñas. Nuestros datos arrojan una interpretación diferente. Al aislar las comunas donde hubo primarias (es decir, 141), es cierto que existe una correlación directa entre la participación en primarias de cada comuna y la participación en la elección municipal de octubre de 2012. Vale decir, a mayor participación electoral en las primarias, mayor participación en las municipales. Esto podría llevar a pensar que, en efecto, las primarias favorecen la participación electoral. El gráfico 5 así lo muestra. En el eje vertical está la diferencia porcentual de participación comparando las municipales de 2008 y 2012. En el eje horizontal, en tanto, está el porcentaje de participación en las primarias. Como la relación es directa, entonces a mayor participación en las primarias, mayor participación en la municipal 2012 respecto a la municipal 2008. Es evidente que el diferencial de participación comparando 2008 y 2012 es negativo. Esto, porque la participación en 2012 fue sustantivamente inferior a 2008. De todos modos, el gráfico nos muestra que en aquellas comunas donde la participación en primarias fue mayor, la caída de la participación en 2012 respecto a 2008 fue de menor magnitud.

Sin embargo, esta inferencia peca de un sesgo en la selección de casos y sólo obedece a una ilusión óptica. La gráfica excluye, naturalmente, a las comunas donde no se hicieron primarias. Por tanto, la pregunta central sigue sin responderse: ¿hay diferencias

estadísticamente significativas en la participación electoral entre comunas donde hubo y no hubo primarias? Para responder esta pregunta es necesario no sólo comparar el resultado de la participación en comunas con y sin primarias, sino que, más importante aún, generar un modelo capaz de controlar por otras variables. De acuerdo a los datos que hemos revisado, claramente una de las variables que incide sobre la participación electoral es el tamaño de la comuna. Es decir, su número de electores. Más arriba constatamos que la participación es más alta en las comunas pequeñas en comparación con las comunas grandes al menos para el caso de las primarias. En función de esto, sospechamos que la relación también se sostiene para las elecciones municipales.

El gráfico 6 muestra la relación entre el cambio porcentual de la participación electoral entre 2008 y 2012, y el tamaño comunal. Hemos segmentado los datos de acuerdo a comunas donde hubo y no hubo primarias. En efecto, la relación entre participación y tamaño comunal es inversa. Vale decir, a mayor tamaño, menos participación. Esto es así tanto para las comunas que tuvieron primarias como para las que no tuvieron primarias, lo que nos lleva a pensar, preliminarmente, que ambos grupos se comportan de manera similar. A esto debemos agregar que la participación promedio en las comunas con primarias fue de 42,56%, mientras que la participación promedio en las comunas sin primarias fue de 43,78%. Es decir, casi idénticas.

Por tanto, no existen diferencias entre comunas con y sin primarias de acuerdo a la participación electoral, a lo que se suma el hecho de que el comportamiento de las comunas en función de su número de electores es casi idéntico para ambos grupos. Para ordenar estas interpretaciones construimos un modelo de regresión lineal. La variable dependiente es el porcentaje de cambio en la participación entre 2008 y 2012. Las variables independientes son las siguientes:

- a) **Primarias.** Acá codificamos con el valor de 1 a las comunas donde hubo primarias y con 0 a las comunas donde no hubo primarias. Si el coeficiente es significativo, nos señalará que hay diferencias en la participación para ambos grupos de comunas. De acuerdo a la evidencia descriptiva, nuestra hipótesis es que no existen diferencias estadísticamente significativas entre los grupos.
- b) **Tamaño.** Corresponde al número de electores de cada comuna. Debido a la aplicación del régimen electoral de inscripción automática y voto voluntario, el padrón creció de 8,1 millones en 2008 a 13,4 en 2012. De acuerdo a la evidencia descriptiva, nuestra hipótesis es que a mayor tamaño, menor participación.
- c) **Incumbencia.** Codificamos con el valor de 1 a las comunas donde hubo un candidato a alcalde incumbente y con 0 a las comunas donde no hubo candidatos a alcalde incumbentes. Esta variable sólo cumple la función de control. Si bien la incumbencia es una variable decisiva para explicar la participación en una elección primaria, no necesariamente lo será para una elección municipal.
- d) **Pobreza.** Teóricamente, la participación debiese ser menor en las comunas pobres en comparación a las comunas ricas más aún con el régimen de voto voluntario (Lijphart, 1997).
- e) **Competencia.** Teóricamente, a mayor competencia (medida como la diferencia entre el ganador y el perdedor de la elección a alcalde), mayor participación (Jackman, 1987; Jackman y Miller, 1995).

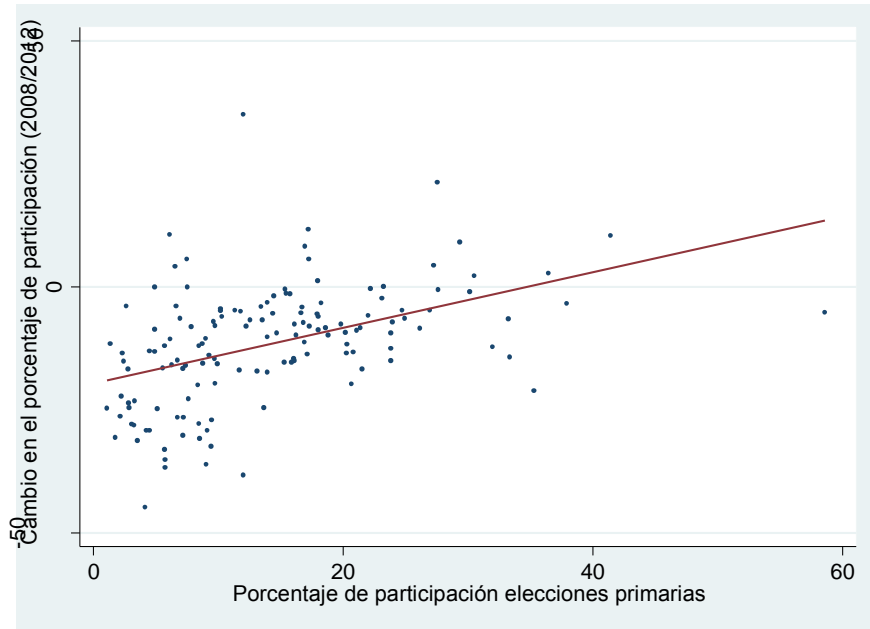
f) Pobreza*Competencia. Incluimos un término de interacción entre participación y competencia. Nuestra sospecha es que en las comunas ricas y poco competitivas, la participación electoral es superior que en comunas pobres y poco competitivas.

Los resultados del modelo cumplen con las hipótesis esperadas (Ver tabla 4). La más relevante para la pregunta que nos formulamos en este artículo, corresponde a las diferencias entre comunas con y sin primarias. Confirmando el análisis descriptivo, las comunas con y sin primarias no presentan diferencias estadísticamente significativas en términos de participación electoral. Entre 2008 y 2012 el cambio de la participación es prácticamente idéntico entre ambos grupos. Esto incluso es válido tanto para las comunas con 70 mil y más electores como para las comunas con menos de 70 mil electores. Esta cifra límite la hemos establecido porque las comunas con más de 70 mil electores eligen 8 concejales.

El resto de las hipótesis aplica parcialmente dependiendo del tamaño de cada comuna. Es decir, si pertenece al grupo de 70 mil electores o más, o menos de 70 mil electores. Así por ejemplo, para este último grupo de comunas la única variable significativa es el número de electores. Mientras tanto, para el grupo de 70 mil o más electores no sólo el tamaño de la comuna es significativo, sino que también la pobreza y la competencia. En especial, destaca la significancia del término de interacción. Mediante ese coeficiente deducimos que, en efecto, la participación en las comunas ricas y poco competitivas es mayor que en las comunas pobres y poco competitivas (Ver Contreras y Morales, 2013).

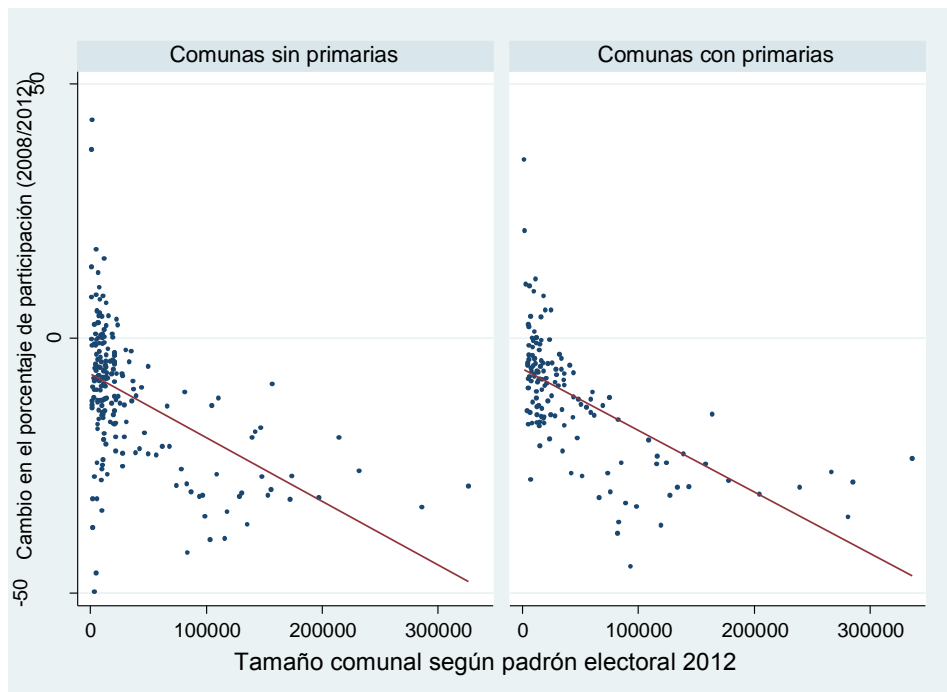
En síntesis, y como señalamos más arriba, la participación en las comunas donde la Concertación hizo primarias es prácticamente idéntica a la participación en las comunas donde no hubo primarias. Por tanto, el hecho de que haya habido primarias es irrelevante para explicar la participación electoral en las municipales 2012. Esto, y contrario a lo que señala Briebe (2013), se da tanto para comunas pequeñas como para comunas grandes.

Gráfico 5. Correlación entre el porcentaje de participación en las elecciones primarias y el cambio porcentual de la participación entre las municipales 2008 y 2012



Fuente: Elaboración propia con datos de www.servel.cl y www.primariasmunicipales2012.cl

Gráfico 6. Correlación entre el tamaño electoral de cada comuna y el cambio porcentual de la participación entre las municipales 2008 y 2012 comparando comunas con y sin primarias



Fuente: Elaboración propia con datos de www.servel.cl y www.primariasmunicipales2012.cl

Tabla 4. Modelo de regresión lineal. La variable dependiente es el porcentaje de cambio de la participación electoral entre 2008 y 2012

	Comunas con 70 mil habitantes y más	Comunas con menos de 70 mil habitantes	Total
Primarias (1=Sí, 0=No)	-1.968	1.676	0.587
	(1.04)	(1.28)	(0.49)
Tamaño del padrón	0.000	-0.000	-0.000
	(0.48)	(5.16)**	(11.22)**
Compite incumbente (1=Sí, 0=No)	3.957	-1.991	-0.712
	(1.91)	(1.09)	(0.44)
Pobreza 2011	0.564	0.050	0.073
	(2.75)**	(0.42)	(0.66)
Competencia	0.048	-0.126	-0.149
	(0.44)	(1.26)	(1.74)
Pobreza*Competencia	-0.016	0.003	0.002
	(2.30)*	(0.66)	(0.33)
Constante	-34.471	-2.789	-5.450
	(7.44)**	(0.99)	(2.12)*
Observaciones	60	284	344
R Cuadrado	0.29	0.11	0.32

Fuente: Elaboración propia con datos de www.servel.cl y www.ine.cl

4-. ¿Qué efecto tuvieron las primarias sobre la elegibilidad de los candidatos?

En este apartado evaluamos dos hipótesis:

- a) Las primarias tienen un efecto positivo sobre la elegibilidad de los candidatos. Es más probable que un desafiante gane la municipal siempre y cuando haya competido previamente en una primaria. Los incumbentes derrotados, en tanto, tienen como característica el hecho de no haber competido en primarias.
- b) Las variaciones en la participación electoral (2008/2012) son irrelevantes para explicar el resultado de los candidatos incumbentes, pero muy significativa para explicar los resultados de los candidatos desafiante. A mayor participación, mayor probabilidad de que el candidato desafiante sea derrotado. A menor participación, en tanto, mayor probabilidad de que el desafiante triunfe.

La tabla 5 clasifica el desempeño de los candidatos de la Concertación según los criterios de incumbente/desafiante y si fue nominado mediante primarias/no primarias. A grandes rasgos, se advierte que tanto para incumbentes como para desafiante, el hecho de realizar primarias tiene un efecto positivo sobre la elegibilidad. De los 32 incumbentes que compitieron en primarias, 23 fueron escogidos alcaldes (71,8%). Por su parte, de los 88

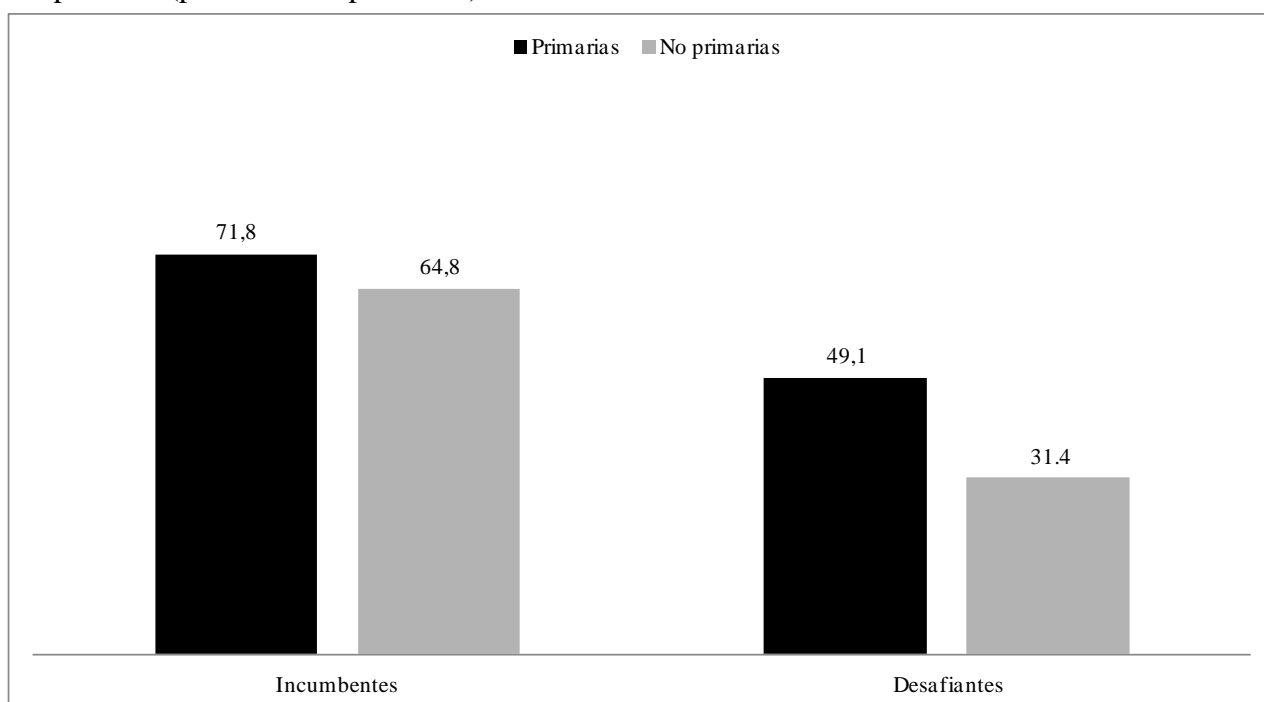
restantes que no se sometieron al proceso de primarias, 57 lograron ganar en la elección general de alcaldes (64,8%). Para los candidatos desafiantes se mantiene el mismo patrón. De los 110 que compitieron en primarias, 54 fueron electos alcaldes (49,1%). Mientras que de los 102 desafiantes que no compitieron en primarias, sólo 32 lograron ser escogidos alcaldes (31,4%) (ver gráfico 7). En otra palabras, tanto los incumbentes como los desafiantes que participaron en primarias tuvieron una probabilidad de éxito mayor que quienes no se sometieron a este proceso de selección.

Tabla 5. Número de incumbentes y desafiantes ganadores y perdedores en comunas con y sin primarias

	Con primarias			Sin primarias		
	Ganador	Perdedor	Subtotal	Ganador	Perdedor	Subtotal
Incumbente	23	9	32	57	31	88
Desafiante	54	56	110	32	70	102
Total	76	65	142	89	101	190

Fuente: Elaboración propia con datos de www.servel.cl y www.elecciones.gov.cl

Gráfico 7. Porcentaje de candidatos ganadores según condición (incumbente/desafiante) y competencia (primarias/no primarias)



Fuente: Elaboración propia con datos de www.servel.cl y www.elecciones.gov.cl

Probamos estas hipótesis mediante la construcción de cuatro tipos de resultados correspondiente a los candidatos de la Concertación: incumbentes ganadores, incumbentes perdedores, desafiantes ganadores y desafiantes perdedores. El objetivo es medir el efecto que tienen las primarias y las variaciones en la participación electoral sobre tales resultados. Para esto, diseñamos un modelo de regresión *probit* para cada grupo. Incluimos como

variables independientes si el candidato compitió en una primaria, las variaciones en la participación electoral comparando 2008 y 2012, el porcentaje de votos que obtuvo la Concertación en la elección de alcaldes de 2008, el número de electores de cada comuna y el porcentaje de pobres de esa comuna, estas dos últimas sólo como variables de control. Para el caso de los desafiantes, se incluye una variable dummy que indica si se enfrentó o no a un alcalde incumbente.

Los resultados del modelo indican que las primarias tuvieron un efecto positivo sobre la elegibilidad de los candidatos y especialmente de los desafiantes. Las chances de un candidato desafiante para ganar en la elección municipal aumentan sustantivamente si ese desafiante enfrentó una elección primaria. Naturalmente, esas chances son más altas cuando enfrenta una competencia abierta. Es decir, sin incumbentes. Son más bajas, en cambio, cuando debe enfrentar a un incumbente. De todos modos, la primaria parece facilitar su éxito. Por el contrario, si ese desafiante no enfrentó una primaria, hay mayores probabilidades de ser derrotado en la municipal. Da igual si enfrentó a un incumbente o si la comuna fue de competencia abierta.

Para los incumbentes, en tanto, la interpretación es diferente. El hecho de haber competido en una primaria no incide en el caso de los incumbentes que ganaron en la municipal, pero sí en el caso de los incumbentes que perdieron en la municipal. Seguramente, los incumbentes perdedores ya venían debilitados de la elección municipal anterior y buscaron evitar las primarias para no ser derrotados tan tempranamente. Esto, al menos, les entregó un plazo mayor para desarrollar la campaña e intentar revertir el eventual resultado. Sin embargo, los datos indican que en muchos casos esto no fue posible. Si bien estos incumbentes evitaron la primaria, de todas formas terminaron derrotados en la municipal.

En segundo lugar, las variaciones en la participación tuvieron efectos diferenciados para incumbentes y desafiantes. En el caso de los incumbentes, las variaciones en la participación no incidieron significativamente en su éxito electoral. En el caso de los desafiantes, en tanto, una mayor participación aumentó sus chances de derrota, mientras que una caída de la participación aumentó las chances de triunfo. Los gráficos 7 y 8 muestran las simulaciones estadísticas para desafiantes ganadores y desafiantes perdedores según las variaciones en la participación electoral y comparando a candidatos que compitieron en primarias con aquellos que no compitieron en primarias.

Lo anterior puede obedecer a lo siguiente. Los desafiantes que aspiran a desbancar a un incumbente o que simplemente enfrentan una competencia abierta, están obligados a movilizar electores. No obstante, si el incumbente está debilitado o su otro competidor no es lo suficientemente poderoso, lo más seguro es que sea el desafiante fuerte quien termine por monopolizar la movilización. Como parte importante de los electores puede anticipar el triunfo de ese candidato, probablemente decidan no acudir a las urnas. Al percibir escasa competencia, los electores prefieren quedarse en casa. De esta forma, los movilizados correrán en mayor medida por cuenta del desafiante más poderoso. De ahí que, de acuerdo al modelo, a menor participación, mayores chances existen para que ese desafiante gane. La pregunta es por qué el coeficiente de la variación en participación no es significativo para incumbentes perdedores. La razón es muy sencilla. Los incumbentes pierden cuando están debilitados. Una señal de ese debilitamiento es su menor capacidad de movilización de

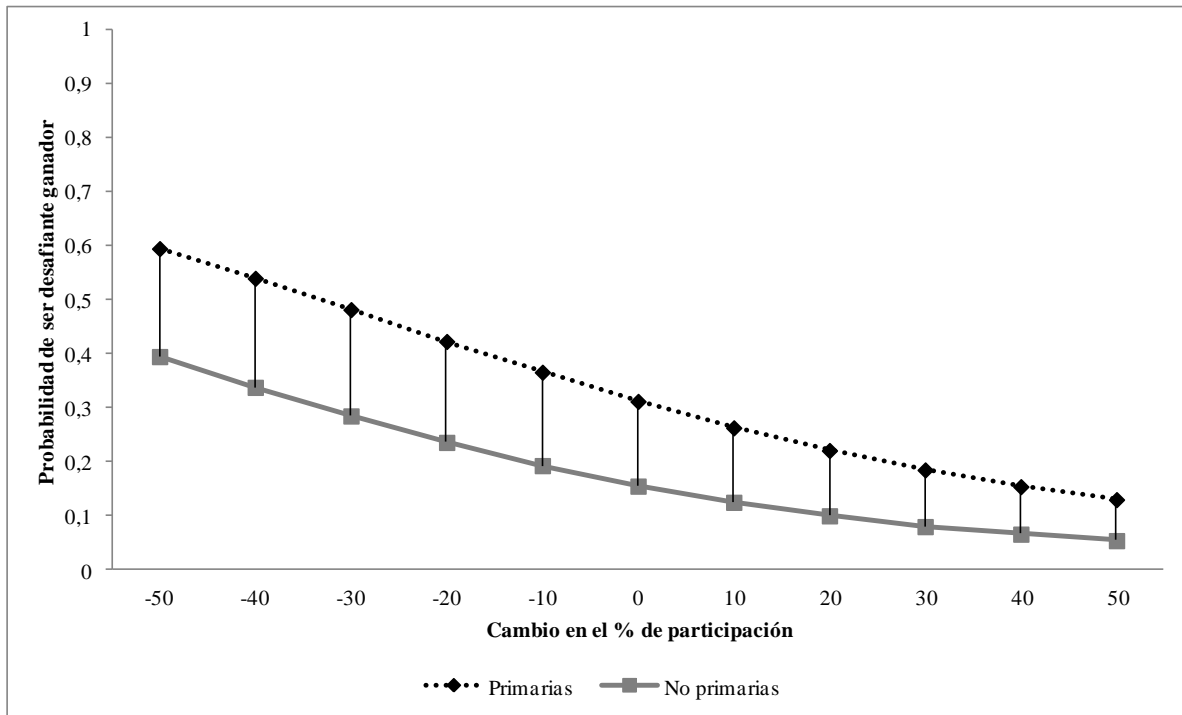
votantes. El punto es que, como enfrenta a un desafiante fuerte, la movilización total puede que no cambie y, de esta forma, las variaciones en la participación total no incidirán en el resultado para el incumbente, pero sí para el del desafiante. Por el contrario, es casi seguro que los desafiantes pierdan cuando no son capaces de movilizar sus propios electores. En ese escenario, el incumbente, casi por defecto, es un candidato fuerte y capaz de movilizar a sus votantes.

Tabla 6. Modelos de regresión *probit*. La variable dependiente es el tipo de candidato de la Concertación

	Incumbentes ganadores	Incumbentes perdedores	Desafiantes ganadores	Desafiantes perdedores
Cambio % participación 2008/2012	-0.006 (0.74)	0.010 (1.06)	-0.016 (2.13)*	0.015 (2.27)*
Comunas con primarias (1=Sí; 0=No)	-0.171 (1.04)	-0.485 (2.23)*	0.514 (3.23)**	-0.362 (2.45)*
% de votos Concertación 2008	0.017 (3.12)**	0.020 (2.82)**	-0.003 (0.49)	-0.011 (2.24)*
Presencia de un incumbente (1=Incumbente; 0=Competencia abierta)	-	-	-1.015 (4.76)**	0.323 (1.54)
Padrón 2012	-0.000 (1.78)	-0.000 (1.66)	-0.000 (0.70)	0.000 (1.58)
% de pobres 2011	-0.023 (2.17)*	0.038 (3.22)**	0.011 (1.13)	0.011 (1.24)
Constante	-0.956 (2.99)**	-2.283 (5.26)**	-0.225 (0.63)	0.209 (0.63)
Observaciones	327	327	327	327

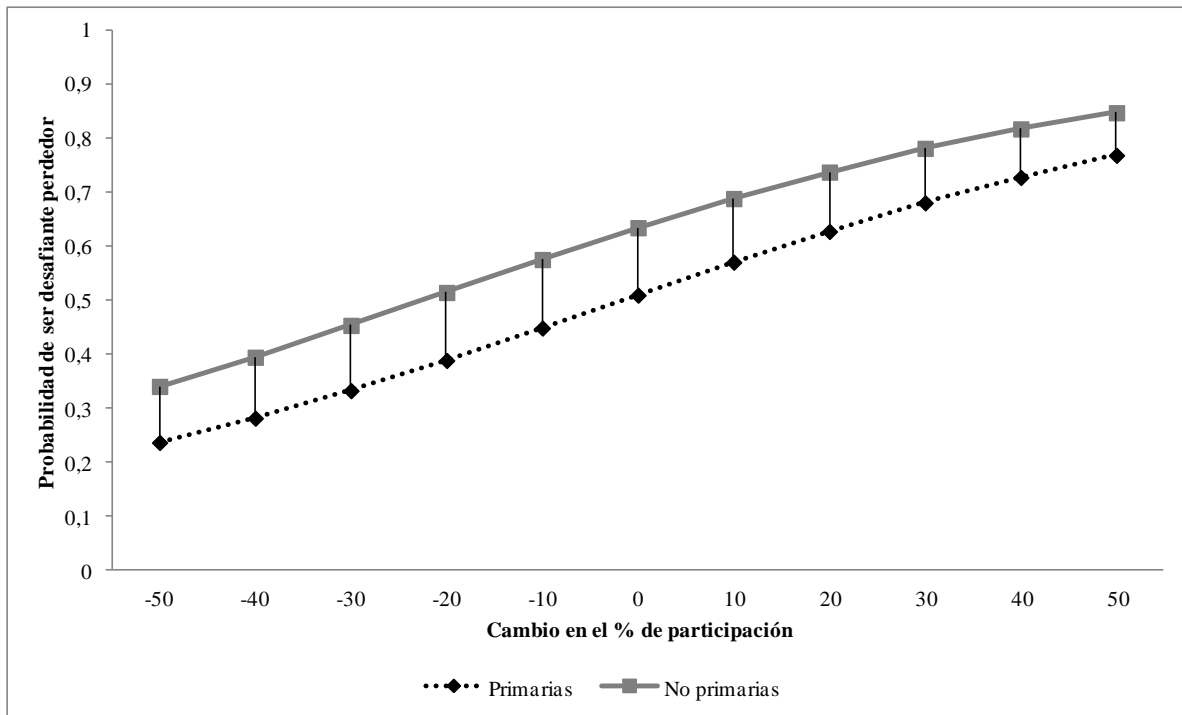
Fuente: Elaboración propia con datos de www.servel.cl y www.elecciones.gov.cl

Gráfico 8. Probabilidad de pertenecer al grupo de desafiante ganadores según realización de primarias y cambio en la participación electoral



Fuente: Elaboración propia con datos de www.servel.cl y www.elecciones.gov.cl

Gráfico 9. Probabilidad de pertenecer al grupo de desafiante perdedores según realización de primarias y cambio en la participación electoral



Fuente: Elaboración propia con datos de www.servel.cl y www.elecciones.gov.cl

Conclusiones

En primer lugar, sostenemos que la participación en las elecciones primarias está determinada por el tamaño de la comuna, por su nivel socioeconómico (índice de desarrollo humano), por la participación de incumbentes, y por la competitividad. En síntesis, la participación fue más alta en las comunas pequeñas, en las comunas pobres, en las comunas donde compitió un incumbente y en las comunas donde el resultado fue más estrecho. Si bien es cierto que la presencia de incumbentes favorece la participación, esto depende del nivel de competitividad. Cuando el incumbente arrasa, la participación es baja. Cuando el incumbente gana o pierde por estrecho margen, la participación tiende al alza. En otras palabras, cuando tanto el incumbente como el desafiante movilizan ciudadanos para ganar la elección, naturalmente la participación aumenta. En cambio, cuando el incumbente enfrenta a desafiantes débiles, la participación tiende a la baja, pues la movilización electoral sólo corre por cuenta del incumbente.

En segundo lugar, sostenemos que las comunas donde se hicieron primarias presentan un nivel de participación muy similar al de las comunas donde no se hicieron primarias. En consecuencia, el hecho de realizar primarias no explica las variaciones en la participación electoral. Lo que sí es cierto es que al considerar solamente las 141 comunas donde se hicieron primarias, a mayor participación en las primarias, mayor participación en la elección municipal de octubre. Es decir, hay comunas donde la participación es sistemáticamente alta y, por tanto, no sorprende que dicha participación haya sido alta en esas comunas. En realidad, el nivel de participación que estas comunas registraron en 2012, no obedece a la realización de primarias. Más bien, son comunas donde la participación también fue alta en elecciones anteriores.

En tercer lugar, advertimos que aquellos candidatos desafiantes que previamente compitieron en una primaria, tienen mayores chances de ganar respecto a aquellos candidatos desafiantes que no enfrentaron una primaria. Ciertamente, las chances aumentan cuando ese desafiante enfrenta una competencia abierta. Es decir, sin incumbentes. Al comparar a desafiantes que enfrentan a un incumbente y a desafiantes que enfrentan una competencia abierta, siempre el desafiante que compitió en una primaria tiene mayores chances de ganar en la elección general.

Bibliografía

- Adams J., y S. Merrill. 2008. "Candidate and Party Strategies in Two-Stage Elections Beginning with a Primary". *American Journal of Political Science* 52(2): 344–359.
- Agranov, Marina. 2012. "Flip-Flopping, Intense Primaries and the Selection of Candidates". Working paper. Disponible en <http://hss.caltech.edu/~magranov/documents/primaries.pdf>
- Alcántara Sáez, M. 2002. "Experimentos de Democracia Interna: Las Primarias de Partidos en América Latina", University of Notre Dame Kellogg Institute for International Studies Working Paper No. 293.
- Altman, David. 2004. "Redibujando el Mapa Electoral Chileno: Incidencia de Factores Socioeconómicos y Género en las Urnas". *Revista de Ciencia Política*, vol. 24 (2): 49-66.

- Altman, David. 2012. "Universal Party Primaries and General Election Outcomes: The Case of Uruguay (1999–2009)". *Parliamentary Affairs* (Mayo): 1-22.
- Atkeson, Lonna Rae. 1998. "Divisive Primaries and General Election Outcomes: Another Look at Presidential Campaigns". *American Journal of Political Science* 42(1): 256-271.
- Auth, Pepe. 2005. "Las Primarias en la Concertación. Un Camino sin Retorno". *Agenda Pública* 7(4): 10-15.
- Barreda, Mikel. 2004. "Un Desafío del Desarrollo en América Latina: La Democracia Interna de los Partidos". *Gobernanza*: 2-5.
- Boix, Carles. 1998. "Las elecciones primarias en el PSOE. Ventajas, Ambigüedades y Riesgos". *Claves de razón práctica* N° 83: 34-38.
- Brieba, Daniel. 2013. "Las Primarias Pagan Doble? o Triple". La Tercera, edición del 20 de enero de 2013.
- Bustamante, Guillermo. 2012. "Triunfo de Boccazzi fue ratificado por TER". Diario Electrónico Magallanews, edición 23 de abril 2012. Disponible en: <http://www.elmagallanews.cl/noticia/politica/triunfo-de-boccazzi-fue-ratificado-por-ter>
- Buquet, Daniel y Daniel Chasquetti. 2008. "Presidential Candidate Selection in Uruguay, 1942 to 2004", en *Pathways to Power. Political Recruitment and Candidate Selection in Latin America*, editado por Peter Siavelis y Scott Morgenstern. Pennsylvania: Pen State University Press: 316-342.
- Buquet, Daniel y Rafael Piñero. 2011. "Participación Electoral en las Elecciones Primarias en Uruguay". *Revista Debates* 5(2): 79-95.
- Carey, John. 2008. "El Bono de las Primarias en América Latina", en *Reforma de los Partidos Políticos en Chile*, editado por Arturo Fontaine, Cristián Larroulet, Jorge Navarrete e Ignacio Walker. CEP, LyD, Proyectamérica y CIEPLAN: 429-448.
- Carey, John y John Polga-Hecimovich. 2006. "Primary Elections and Candidate Strength in Latin America". *The Journal of Politics* 68(3): 530-543.
- Colomer, Josep M. 2002. "Las Elecciones Primarias Presidenciales en América Latina y sus Consecuencias Políticas". En Marcelo Cavarozzi y Juan Manuel Abal Medina (eds.) *El Asedio a la Política. Los Partidos Políticos en América Latina en la Era Neoliberal*. Buenos Aires: Gedisa.
- Contreras, Gonzalo y Mauricio Morales. 2013. "El (mal) Debut del Voto Voluntario en Chile. Historia de la Ley y Efectos sobre la Participación Electoral". Documento de Trabajo. Observatorio Político Electoral de la Universidad Diego Portales.
- De Luca, Miguel, Mark P. Jones y María Inés Tula. 2002. "Back Rooms or Ballot Boxes? Candidate Nomination in Argentina". *Comparative Political Studies* 35 (4):413-436.
- Downs, Anthony. 1957. *An Economic Theory of Democracy*. New York: Harper & Row.
- Freidenberg, Flavia. 2003. "Selección de Candidatos y Democracia Interna en los Partidos de América Latina". *Biblioteca de la Reforma Política* N°1. Asociación Civil Transparencia y International IDEA, Lima.
- Geer, John G. 1988. "Assessing the Representativeness of Electorates in Presidential Primaries". *American Journal of Political Science* 32(4): 929-945.

- Gerber, E. y Morton, R. B. 1998. "Primary Election Systems and Representation". *The Journal of Law, Economics, & Organization* 14: 304–324.
- Jackson, Matthew, Laurent Mathevet y Kyle Mattes. 2007. "Nomination Processes and Policy Outcomes". *Quarterly Journal of Political Science* (2): 67-92.
- Kaufmann, Karen, James Gimpel y Adam Hoffman. 2003. "A Promise Fulfilled? Open Primaries and Representation". *The Journal of Politics* 65(2): 457-476.
- Kemahlioglu, Ozge; Rebecca Weitz-Shapiro Y Shigeo Hirano. 2009. "Why Primaries in Latin American Presidential Elections?". *The Journal of Politics* 71(1): 339-352.
- Kenney, Patrick y Tom W. Rice. 1985. "Voter Turnout in Presidential Primaries: A Cross-Sectional Examination". *Political Behavior* 7(1): 101-112.
- Kenig, Ofer. 2009. "The Democratization of Party Leader's Selection Methods: Canada in Comparative Perspective". Artículo preparado para la Conferencia anual de la Canadian Political Science Association.
- Key, V. O. 1947. *Politics, Parties and Pressure Groups*. Nueva York: Thomas Y. Crowell Company.
- Langston, J. 2009. "The Dinosaur that did not Die: Mexico's PRI". Working paper.
- Lengle, James. 1981. *Representation and Presidential Primaries*. Westport, CT: Greenwood.
- Lengle, J. I., Owen, D. y Sonner, M. 1995. "Divisive Nominating Mechanisms and Democratic Party Electoral Prospects". *Journal of Politics* 57: 370–383.
- McCann, James. 1995. "Nomination Politics and Ideological Polarization: Assessing the Attitudinal Effects of Campaign Involvement". *Journal of Politics* 57(1): 101-120.
- Morales, Mauricio. 2005. "Elecciones Primarias: Análisis desde la Teoría de Juegos y Aproximaciones a Modelos Estadísticos Explicativos". *Agenda Pública* 7(4): 3-8.
- Morgenstern, Scott, y Peter Siavelis. 2004. "Political Recruitment and Candidate Selection in Latin America: A Framework for Analysis". Working Paper para el Simposio *Pathways to Power: Political Recruitment and Democracy in Latin America*. Graylyn International Conference Center, Wake Forest University, Winston-Salem, NC., April 3 and 4, 2004.
- Navarrete, Bernardo. 2005. "Las Primarias como Mecanismo de Selección de Candidatos. La Experiencia de 1993". *Agenda Pública* 7(4): 20-26.
- Navia, Patricio y Priscila Rojas. 2008. "El Efecto de la Participación Electoral en las Primarias para la Elección Presidencial de 1999 en Chile". *Postdata* (13): 193-222.
- Polsby, Nelson W. 1983. *Consequences of Party Reform*. Nueva York: Oxford University Press.
- Rahat, Gideon & Reuven Y. Hazan. 2001. "Candidate Selection Methods. An Analytical Framework". *Party Politics* 7(3): 297-322.
- Rahat, Gideon. 2009. "Which Candidate Selection Method is the Most Democratic?". *Government and Opposition* (44): 68–90
- Ranney, Austin. 1968. "Representativeness of Primary Electorates". *Midwest Journal of Political Science* 12:224-238.
- Serra, Gilles. 2008. "Why primaries? The Strategic Choice of a Candidate Selection Method". Working paper.
- Serra, Gilles. 2011. "Why primaries? The Party's Trade Off Between Policy and Valence". *Journal of theoretical politics* 23(1): 21-51.

- Tironi, Eugenio. 2010. *Radiografía de una Derrota o cómo Chile cambió sin que la Concertación se diera cuenta*. Santiago: Uqbar Editores.
- Toro, Sergio y Daniela García. 2008. "Mecanismos de Selección de Candidatos para el Poder Legislativo: Un Examen a las Lógicas de Mayor y Menor Inclusión", en *Reforma de los Partidos Políticos en Chile*, editado por Arturo Fontaine, Cristián Larroulet, Jorge Navarrete e Ignacio Walker. CEP, LyD, Proyectamérica y CIEPLAN: 395-412.
- Valdez, Andrés, Rosa Camacho y Job Miramontes. 2010. "La Valía de las Primarias. Un Estudio sobre el Impacto de las Precampañas en el Resultado de la Elección Constitucional en México". *Revista Enfoques* 8(13): 107-118.